

# EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. — NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

## ALMACEN de MUEBLES

Plaza de Diaz Cassou (antes Carnicería) núm. 13.

Venta á plazos y al contado de toda clase de muebles y máquinas de coser, último sistema, premiadas en varias Exposiciones.

Cuadros de sala, gabinete y comedor, á precios increíbles.

Antes de comprar mueble alguno, visítala esta casa, primera en Murcia, por su economía.

Plaza de Diaz Cassou, núm. 13.

## ¿Tenéis callos?

### La callicida «Una noche» de Keene

Obra la más importante de la ciencia médica moderna

¡El único medio que aniquila las raíces!

Hace desaparecer las verrugas en tres días:

ESTE MARAVILLOSO REMEDIO AMERICANO ES INFALIBLE.

Una peseta la CAJITA. — PRÓBALO ESTA NOCHE, mañana vuestros callos habrán desaparecido!

DEPOSITO EN MURCIA Farmacia Catalana.

## EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económico hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de París, y se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

## DEPILATORIO VENUS

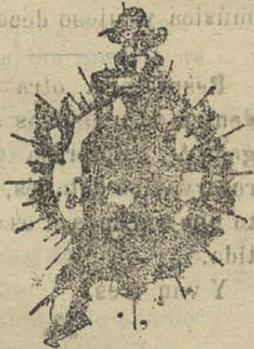
Preparados de la casa J. L. Prunés, Gobernador 6, Barcelona

Reconocido infalible para la destrucción rápida y segura del vello.

PRECIO 5 PESETAS

### AGUA REAL

Está el ex los cabellos blancos á suceso primitivo. Se aplica cómodamente como se ve en el prospecto que acompaña á esta agua. — PRECIO 4 pesetas.



DEPOSITOS EN MURCIA

A. Ruiz Sequier. — Bazar Fin del Siglo. — Bazar Murciano. — Droguería de la Puxmarina. — Farmacia Lopez, plaza Peeta Zorrilla. — Antonio-Clemares. Platería. — Ferrer Hermanos y Joaquín Carmona.

## Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

## DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X. — Frenería, 16. — RAYOS X.

## AL DIA

El Gobierno marroquí empieza á despertar, y muy pronto estará fuera de su modorra tradicional, y así lo demuestra el interés que desarrolla en la implantación de grandes reformas.

Para realizarlas acude á empresas extranjeras en las condiciones estipuladas en el protocolo de la Conferencia internacional de Algeciras. Ahora bien: ante ese despertar del Gobierno y del pueblo marroquí nuestras iniciativas, no deben permanecer indiferentes.

Nuestra influencia y nuestra intervención deben desenvolverse en apoyo de esa obra reformista, y de la misma manera, que las empresas extranjeras se apresuran á ofrecer sus servicios y conocimientos al gobierno del sultán en ese asunto de tan vital importancia, del propio modo nuestras grandes empresas y capitalistas deben seguir igual procedimiento.

Esto es tanto más necesario cuanto las grandes obras y reformas que trata de realizar el gobierno de Marruecos no pueden, por el protocolo, ser objeto de favoritismo de ninguna especie.

El derecho á implantar las referidas reformas corresponde por igual á las naciones signatarias de la última convención europea, siendo otorgadas solamente, en virtud de lo pactado, á quienes las establezcan en mejores condiciones para el país marroquí.

Una empresa alemana se ha encargado ya de la construcción de un nuevo muelle en Tánger, siendo lo más probable que esas obras sean precursoras de otras más importantes en aquel puerto.

Otra empresa de la misma nacionalidad ha obtenido, según parece, la concesión para efectuar las obras en proyecto en el puerto de Larache y otras diversas empresas extranjeras las obras de algunos de los puertos de la costa.

Hasta el presente que se sepa, no figura ninguna empresa española en ese orden de reformas, no obstante haber en nuestro país capitales y competencia suficiente y necesaria para llevarlas á cabo con el

éxito preciso para salir airesos en ese género de obras públicas.

¿Porque están paradas las empresas nacionales? Aún es tiempo para que obtengan concesiones importantes, toda vez que á la construcción de los puertos han de seguir en Marruecos otras muchas reformas, tan propicias para el fomento de los intereses españoles con Marruecos.

Quedan por concederse las canalizaciones de aguas, construcción de carreteras, caminos, y más adelante, vías férreas, servicios telegráficos y telefónicos en todo el imperio marroquí, y sobre todo, en las poblaciones cercanas á la costa.

Marruecos despierta y no puede tardar mucho tiempo en que sienta la necesidad de modernizarse á la europea. Para cuando llegue ese instante, España debe figurar en primera línea en la cuestión de las reformas públicas de Marruecos, más para eso hace falta que cooperen á una los esfuerzos particulares y los oficiales á fin de que unos y otros contribuyan al éxito de esa obra de progreso y de paz ajustada hoy más que nunca á la realización del programa nacional.

## CRONICA DIVERTIDA

Doña Perpetua, viuda de Regalado, desde que cumplió el luto de su difunto, no deja pasar noche sin provocar alguna reunión en su casa con la doble intención de solazarse haciendo las delicias de los concurrentes, mientras sus niñas se ponen en camino de dar con un buen partido, dando á conocer sus habilidades y sus aptitudes excepcionales.

—Cuando mis hijas sean conocidas á fondo, van á ser el disloque de la pollería, pues acudirán á ellas los chicos como á la miel las moscas—dice constatemente la señora viuda.—

Hace tres noches, con motivo del cumpleaños de una de sus chicas, dispuso una espléndida fiesta á la que invitó á una porción de sus amigos.

—¿Cómo está V. doña Perpetua?—le preguntaban los que llegaban.—

—Hecha un azacán con los preparativos de fiesta—les contestaba.—

—¿Y las niñas?

—Igual que yo; medio locas de la tarea.

—A lo que observo,—la digo—esta noche va á ser de trueno.

—Ya V. vé,—repuso—Genoveva cumple mañana los quince y no es cosa de que se nos vayan las visperas de cualquier manera.

—Ciertamente que sería una lástima.

—¡Ah! Si viviera su padre, ni el julio armado por la ley de Asociaciones tendría que ver con el que se armaría aquí esta noche. Pero ya V. comprenderá que no puede llegar á tanto una señora como yo, venida muy á menos desde que enviudó, no porque sean malos los negocios de que me ocupo, no señor, sino porque tiene una que valerse de gentes extrañas que menean el pandero, y lo que sucede...

—Entendido, señora.

—¡Ay, que mundo tan picaresco!

Al rato de haber comenzado la fiesta haciendo derroches de dulces y licores, y en el preciso momento en que la graciosísima Genoveva, primeramente ataviada poníase en pie dentro de una artesa preparada á guisa de barquilla, cantando aquello de:

«Con el dulce valién,  
tanto gusto me dió...

se oyó un espantoso estruendo parecido al producido por una bomba de dinamita al explotar.

Y vaya un trajín que se movió! Temiendo una catástrofe, todos los concurrentes corrimos de acá para allá sin orden ni concierto, derribando mesas, sillas, botellas y cuanto en la habitación había, incluso una fuente de azulejos que fué á estrellarse en la cara de D.ª Perpetua.

Cuando la sangre fría de algunos se impuso y se restableció el orden, vinimos en la cuenta de que aquel estruendo fué originado por la caída de un chinero, al que habían atacado extremidad de una cuerda que servía de columpio á la vistosa barquilla.

